

LA FIDALGUÍA EN EL INTERIOR DE LA PROVINCIA DE LUGO. SIGLOS XVI-XIX*

Iago Rodríguez Palmeiro
Universidade de Santiago de Compostela
iago.palmeiro@usc.es

Resumen. La pretensión de esta comunicación es dar a conocer, sucintamente, los resultados de nuestras primeras investigaciones relativas a cuatro familias *fidalgas* de la provincia de Lugo¹. El trabajo se ha realizado a través del análisis de sus fuentes documentales, unida a una comparación con la bibliografía existente, y se ha estructurado en torno a tres temas centrales: evolución histórica, patrimonial y social.

Palabras clave: Baja nobleza, hidalguía, genealogía, gestión patrimonial, reproducción social, vida cotidiana.

Abstract. The aim of this paper is to present succinctly the results of our first investigations into four families *fidalgas* of the province of Lugo. The work has been done through the analysis of documentary sources, together with a comparison with the existing bibliography, and it is structured around three core themes: historical, patrimonial and social development.

Keywords: Low nobility, chivalry, genealogy, wealth management, social reproduction, daily life.

INTRODUCCIÓN

Este grupo social ha sido objeto de numerosos estudios –vinculados principalmente a la escuela modernista compostelana²– que han enriquecido nuestro conocimiento sobre sus orígenes, evolución y decadencia. Ello no impide, por otro lado, la continuación de los trabajos sobre esta materia, con el ánimo de confirmar lo que ya conocemos y de dilucidar las incertidumbres que puedan quedar sobre ciertos aspectos de la misma, especialmente los relacionados con la vida cotidiana, a la que se han dedicado menos análisis en profundidad³.

* Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación *Parroquia y comunidad rural en Galicia, c. 1450-c.2000*, HAR2009-13304, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Asimismo, está subvencionado con una beca perteneciente al Subprograma de Formación del Personal Investigador (BES-2010-032147), dependiente del Ministerio de Economía y Competitividad.

¹ La fuente principal de esta investigación es el Archivo de la Casa de la Barrera, depositado en la Biblioteca del Museo Provincial de Lugo, la sigla que emplearemos de aquí en adelante para referirnos a él es AMPL.

² No es la intención de esta comunicación exponer un estado de la cuestión de los estudios divulgados con relación al tema que nos ocupa, por ello mencionaremos únicamente los trabajos más recientes, entre ellos: DOMÍNGUEZ CASTRO, 1992. LEIRÓS DE LA PEÑA, 23 (Ourense, 1993): 197-237. DÍAZ-CASTROVERDE LODEIRO, 1995. MIGUÉS RODRÍGUEZ, 42/107 (Santiago de Compostela, 1995): 39-67; 1997; 2002. PRESEDO GARAZO, 1997a; 43/109 (Santiago, 1999b): 53-78; 19 (Valladolid, 1999a): 11-37; 2001a; 17 (Barcelona, 2004): 719-728. IGLESIAS BLANCO, 2004; 2008. CASTRO PÉREZ, 2004.

³ Para un acercamiento a los diferentes aspectos de la vida privada en estas casas, *vid.* X. FERRO COUSELO, 2, (Ourense, 1972): 7-73. BARRIO MOYA, 44 (Pontevedra, 1990): 695-713. FERNÁNDEZ

La *fidalgúa* o baja nobleza gallega es un grupo característico y una pieza indispensable del entramado social de esta comunidad en la época moderna⁴. Al igual que en otros casos peninsulares, forma el primer peldaño del *cursus honorum* nobiliario, aunque, como señala Ramón Villares:

*“[...] constituye un grupo social cuyo desarrollo resulta inexplicable fuera del marco general seguido por la sociedad gallega desde fines de la época medieval: alejamiento de la alta nobleza, peso de las instituciones eclesiásticas, fortaleza de las comunidades campesinas, hegemonía del sistema foral y de la renta de la tierra como fundamento de diferenciación –e integración–social”*⁵.

Las familias *fidalgas* que analizamos en nuestro trabajo son originarias de distintos ámbitos geográficos de la provincia de Lugo. En primer lugar y más destacada, la familia Martínez Barrera, natural del ayuntamiento de Cospeito (*Casa da Barreira*). En segundo lugar, los Pardo Ribadeneira, de Navia de Suarna (*Casa de Virigo*). Por último, dos linajes de menor entidad enraizados en Quiroga, los Losada Somoza (*Casa da Hermida*) y los Valcárcel Ribadeneira (*Casa das Moreiras*). Los cuatro núcleos presentan una evolución espacial y temporal, así como socio-económica, diferenciada. Los distintos caminos seguidos por cada una de ellas confluyen en el siglo XIX, mediante el juego de las estrategias familiares, cuando la ausencia de descendientes provoca una marcada tendencia a la unión de casas en grandes agregados.

FUENTES Y METODOLOGÍA

Las fuentes que hemos empleado en esta investigación se distribuyen en el Archivo de la Casa de la Barrera, depositado en la Biblioteca del Museo Provincial de Lugo, tras su adquisición por parte de la Diputación. Este conjunto está formado por 49 cajas, de las cuales hemos examinado aquellas que corresponden a tres secciones: Barrera, Virigo y Losada Somoza, una suma de 22 recipientes de documentación que recorre la totalidad de los siglos modernos y aún contemporáneos. Esta variedad temporal se extiende igualmente a las diversas tipologías de escrituras que pudimos descubrir a lo largo del trabajo y que demuestran la profunda heterogeneidad que caracteriza a los archivos privados de la nobleza, principalmente de los estratos más bajos de la misma.

Primeramente nos encontramos con un archivo familiar privado no inventariado, colocado en las cajas sin ningún tipo de estructuración, lo que ha hecho la tarea de organizarlo realmente complicada. La custodia de estos registros era una cuestión verdaderamente importante para los dueños de estas casas. Conservaban las pruebas

GASALLA, 42 (Santiago, 1995): 499-564. SAAVEDRA FERNÁNDEZ, 1997, vol. 2: 123-156; 1998: 373-396; 23 (Barcelona, 2003): 285-316. PRESEDO GARAZO, 1999b: 183-207; 23, (Ourense, 2001c): 143-164; 11/2, (Lugo, 2003a): 69-90. MIGUÉS RODRÍGUEZ, 2002: 117-130. A estos trabajos de reciente factura hay que unir el ya clásico estudio de Bouza Brey sobre el pazo de Vistalegre, *vid.* BOUZA-BREY TRILLO, 15/177 (A Coruña, 1925): 201-220.

⁴ Podemos encontrar síntesis exhaustivas sobre los procesos de formación, evolución y decadencia de la *fidalgúa*, en MIGUÉS RODRÍGUEZ, 3 (Santiago, 1994): 193-217; 9 (Santiago, 2000): 301-323. PRESEDO GARAZO, 5, (Santiago, 1996): 235-254; 10 (Santiago, 2001b): 225-245. SAAVEDRA FERNÁNDEZ, 1997, vol. 2: 123-156. VILLARES PAZ, 1999, vol. 3: 31-63.

⁵ *Ibíd.*: 38.

legales de su poderío, riqueza, privilegios y linaje. Pese a ello, estaban sometidos a los avatares de aquellas familias que los custodiaban, presentando, como ellas, una gran movilidad⁶. Ello explica que, en ausencia de una ordenación archivística llevada a cabo por un especialista en la materia, las escrituras se amontonasen en lugares poco propicios para su conservación, lo que provocaba el deterioro de las mismas. Los avatares de este conjunto documental nos son desconocidos hasta el momento de su compra por parte de la Diputación Provincial de Lugo.

La documentación de la sección Barrera está compuesta mayoritariamente por fuentes del siglo XIX, concretamente: cuentas, memoriales de bienes y correspondencia. Aquella perteneciente a las etapas anteriores, (siglos XVI, XVII y XVIII) resulta más heterogénea, incluyendo compraventas, contratos agrarios y, en menor medida, documentación judicial. A la hora de clasificarla, hemos establecido dos grandes categorías funcionales: la relacionada con la expansión patrimonial y la concerniente a la administración; además de éstas, fijamos otras dos más reducidas: documentación judicial y correspondencia (Tabla 1)⁷.

Tabla 1. Tipologías documentales en el Archivo de la Casa de la Barrera. Sección Barrera.
(355 piezas documentales)

Período	Expansión patrimonial			Doc. judicial	Administración			Correspond.	Total
	Transacciones	Contratos agrarios	Doc. familiar		Inventarios	Apeos	Cuentas		
1525-1550	2	1	—	—	—	—	—	—	3 (0,84%)
1551-1575	2	1	—	—	—	—	—	—	3 (0,84%)
1576-1600	5	4	—	2	—	—	—	—	11 (3,09 %)
1601-1625	17	3	—	2	—	—	—	—	22 (6,19%)
1626-1650	15	6	2	1	—	—	—	—	24 (6,76%)
1651-1675	5	4	1	—	—	—	1	—	11 (3,09%)
1676-1700	7	1	3	2	—	—	—	—	13 (3,66%)
1701-1725	8	2	—	1	—	—	2	—	13 (3,66%)
1726-1750	1	2	1	5	1	—	—	—	10 (2,81%)
1751-1775	2	3	—	5	—	—	1	11	22 (6,19%)
1776-1800	3	10	—	1	—	—	4	4	22 (6,19%)
1801-1825	—	2	1	4	2	—	7	2	18 (5,07%)
1826-	1	3	1	1	1	—	1	—	8

⁶ Para una aproximación al estado de la investigación histórica gallega relacionada con el estudio de la documentación conservada en los archivos familiares privados y una transcripción de la correspondencia de un pequeño hidalgo afincado en el área de Lourenzá, *vid.* PRESEDO GARAZO, 116 (Santiago, 2003): 132-176.

⁷ Para mayor información sobre otros fondos hidalgos estudiados anteriormente que han sido objeto de catalogación y cuyos autores han reflexionado sobre su contenido *vid.* MIGUÉS RODRÍGUEZ, 2002. VAAMONDE GAMO, 18 (A Coruña, 1995): 77-82. VÁZQUEZ BERTOMEU, 20 (Mondoñedo, 2004): 893-915. GALLEGO DOMÍNGUEZ, 1993. Presentamos el análisis de una sola sección por motivos de espacio.

1850									(2,25%)
1851-1875	—	4	—	17	5	9	3	2	40 (11,26%)
1876-1900	2	1	1	4	13	1	51	26	99 (27,88%)
1901-1925	—	4	1	4	1	4	19	3	36 (10,14%)
Total	70 (19,7%)	51 (14,3%)	11 (3 %)	49 (13,8%)	23 (6,4%)	14 (3,94%)	89 (25%)	48 (10,7%)	355 (99,92%)

Fuente: Elaboración propia a partir de AMPL, Archivo de la Casa de la Barrera, sección Barrera, 13 cajas.

Esta sección conserva fuentes realmente importantes para conocer la historia, el patrimonio y las estrategias de esta familia en plena etapa de la Restauración; sin embargo, no es así para los siglos anteriores, donde la información es mucho menos profusa. Los principales defectos que ofrece son la carencia de registros relacionados con los dueños de la Casa y la falta de documentación familiar. A ello hay que sumar una gran cantidad de escrituras relacionadas con otras Casas *fidalgas* del entorno o que entroncan con ella en un determinado momento⁸.

Estos déficits quizás sean debidos a la partición del archivo, extremo que confirma la aparición de otras historias de la Casa realizadas con fuentes que no existen en el Archivo del Museo Provincial de Lugo⁹, y también nuestra visita a la Casa solariega de Cospeito¹⁰, en la que se conserva una librería muy interesante y cierto número de legajos, todo ello mermado por las particiones de los herederos, que se llevaron buena porción de la documentación. Es decir, estamos ante una fuente muy fragmentada de la que nuestro trabajo puede cubrir sólo una parte. No difiere, pues, de las características generales de estos archivos, es decir, conjuntos incompletos y algo incoherentes, pero fuentes de gran valor para el conocimiento de este grupo social.

Sin embargo, no todo son imperfecciones, en él se custodian un buen número de árboles genealógicos que recorren la historia familiar de la Casa, desde el matrimonio entre Isabel da Barreira y Juan Martínez (primera mitad del siglo XVII), hasta la partición del patrimonio (1888) entre los tres hijos de José M.^a de la Barrera¹¹. A ello hay que unir, como hemos venido comentando, la gran cantidad de documentación relativa al siglo XIX –especialmente su último cuarto–, que, con una indagación más profunda, podría ofrecer interesantes resultados sobre la decadencia de este grupo y su interacción con la sociedad del momento.

Los escritos correspondientes a la sección Virigo son menos numerosos, más organizados y accesibles, ello se debe, en buena medida, a que incluyen un número inferior de referencias externas. Con todo, presentan una carencia importante de la variante administrativa. Si bien la historia de la Casa es más breve, la cantidad de documentación patrimonial es proporcionalmente superior, permitiendo hacer una mejor

⁸ Estas escrituras no se incluyen en el cómputo global de documentos de la sección Barrera, que es bastante superior a los 355 documentos que se muestran en la tabla (relacionados de manera directa con la Casa de la Barrera).

⁹ VÁZQUEZ SEIJAS, 1997: 149-165. Este autor remonta el origen de la Casa a las Guerras Irmandiñas, cuando en un solar cercano al lugar donde se emplaza la Casa, existía una fortaleza, siendo Ruy López de Aguiar uno de los primeros señores.

¹⁰ Agradecemos especialmente la atención del guardés del solar, don Agustín Gómez, que nos facilitó el acceso al mismo.

¹¹ Partija elevada a escritura pública el 9 de diciembre de 1888. AMPL, Archivo de la Casa de la Barrera, sección Barrera, caja 1, s. n.

reconstrucción de los bienes con anterioridad al siglo XIX, en el que se une a la de La Barrera. No obstante, también hemos encontrado papeles sin una relación aparente con la misma y un número menor de referencias en el siglo XIX (Tabla 2).

Tabla 2. Tipologías documentales en el Archivo de la Casa de la Barrera. Sección Virigo
(177 piezas documentales)

Período	Expansión patrimonial			Documen. judicial	Administración		Corresp. —	Total
	Trans.	Contratos agrarios	Relac. Fam.		Inventarios	Cuentas		
1525-1550	2	—	—	—	—	—	—	2 (1,12%)
1551-1575	12	—	—	—	—	—	—	12 (6,77%)
1576-1600	8	1	—	—	—	—	—	9 (5,08%)
1601-1625	4	—	1	1	—	—	—	6 (3,38%)
1626-1650	2	—	2	—	1	—	—	5 (2,82%)
1651-1675	3	9	7	2	1	—	—	22 (12,42%)
1676-1700	2	1	5	—	2	—	—	10 (5,64%)
1701-1725	16	14	5	6	1	—	—	42 (23,72%)
1726-1750	3	3	2	1	1	—	—	10 (5,64 %)
1751-1775	2	3	3	—	—	1	—	9 (5,08%)
1776-1800	2	4	3	1	1	—	2	13 (7,34%)
1801-1825	1	1	1	—	—	—	—	3 (1,69%)
1826-1850	1	—	1	1	—	—	—	3 (1,69%)
1851-1875	—	—	—	2	—	1	20	23 (12,99%)
1876-1900	—	—	3	1	2	2	—	8 (4,51%)
Total	58 (32,76%)	36 (20,33%)	33 (18,64%)	15 (8,47%)	9 (5,08%)	4 (2,25%)	22 (12,42%)	177 (100%)

Fuente: Elaboración propia a partir de AMPL, Archivo de la Casa de la Barrera, sección Virigo, 4 cajas.

La sección Losada Somoza está formada por la documentación agrupada de dos pequeñas Casas hidalgas de Quiroga, la Hermida y las Moreiras. El entrelazamiento de ambos archivos es producto de la evolución histórica de ambas entidades, unidas a finales del siglo XVIII y absorbidas por la Casa de Virigo a comienzos del XIX.

Se trata de una sección que incluye información del XVII, XVIII y XIX, formando un abanico temporal más reducido que Virigo y la Barrera (Tabla 3). El grueso de las escrituras recae en los siglos XVIII y XIX, presentando una profusa heterogeneidad de las tipologías documentales, destacando esencialmente las de carácter patrimonial. Esto es así debido al auge de las transacciones en la Hermida hacia la mitad del XVIII (obsérvese que el primer cuarto supone el 25% del total). Existe, además, una interesante colección de series económicas de la primera mitad del XIX, cuando ambos solares ya no poseían autonomía propia y eran administrados desde Navia de Suarna. El principal defecto que hemos hallado es la total ausencia de árboles genealógicos, que

hubiesen supuesto una mayor facilidad para la reconstrucción de la historia de ambos linajes¹².

Tabla 3. Tipologías documentales en el Archivo de la Casa de la Barrera. Sección Losada Somoza (411 piezas documentales)

Período	Expansión patrimonial			Doc. judicial	Administración			Correspon.	Total
	Transacciones	Contratos agrarios	Doc. familiar		Inventarios	Apeos/ Prorrateo	Cuentas		
1500-1525	—	—	1	—	—	—	—	—	1 (0,24%)
1526-1550	1	—	—	—	—	—	—	—	1 (0,24%)
1551-1575	—	2	1	—	—	—	—	—	3 (0,72%)
1576-1600	3	1	1	—	—	—	—	—	5 (1,21%)
1601-1625	4	2	4	—	—	—	—	—	10 (2,43%)
1626-1650	6	3	3	—	—	—	—	—	12 (2,91%)
1651-1675	12	2	3	2	—	—	—	—	19 (4,62%)
1676-1700	17	2	8	—	—	—	—	—	27 (6,56%)
1701-1725	7	12	7	—	1	1	—	—	28 (6,81%)
1726-1750	62	27	8	5	2	—	1	—	105 (25,54%)
1751-1775	13	8	3	2	1	—	2	1	30 (7,29%)
1776-1800	—	2	5	4	—	2	4	—	17 (4,13%)
1801-1825	5	13	2	2	1	1	24	—	48 (11,67%)
1826-1850	3	2	—	9	—	3	61	—	78 (18,97%)
1851-1875	—	1	—	3	—	—	—	—	4 (0,97%)
1876-1900	—	—	—	4	—	—	3	13	20 (4,86%)
1901-1925	—	—	1	1	—	1	—	—	3 (0,72%)
Total	133 (32,36%)	77 (18,73%)	47 (11,43%)	32 (7,78%)	5 (1,21%)	8 (1,94%)	95 (23,11%)	14 (3,40%)	411 (100%)

Fuente: Elaboración propia a partir de AMPL, Archivo de la Casa de la Barrera, sección Losada Somoza, 6 cajas.

¹² En nuestra investigación hemos dedicado un importante apartado a la reconstrucción genealógica de las familias. El profesor Soria Mesa ha venido resaltando la importancia de la genealogía en diversos trabajos, entre ellos: SORIA MESA, 1997; 2000; 30, (Valencia, 2004): 21-56.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

La historia familiar de la Casa de la Barrera transcurre entre los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, siempre según nuestra documentación, aunque, como hemos apuntado anteriormente, es posible que se remonte a la época de las *Guerras Irmandiñas*. Durante el XVII y XVIII se expandió desde su área de origen, Cospeito, por numerosos enclaves de la provincia de Lugo y otros de A Coruña. El cénit de su poder llegó en el siglo XIX, cuando los señores ya residían habitualmente en la ciudad de Lugo¹³. Su decadencia vendría con el último cuarto del siglo XIX y la partición de todo su patrimonio entre los herederos de don Francisco Barrera y Montenegro.

Por lo que respecta a la historia de Virigo, discurre por los siglos XVI, XVII XVIII y, en menor medida, el XIX. Los árboles genealógicos nos remontan a varias generaciones anteriores a los fundadores, de quienes tenemos constancia en la segunda mitad del XVI y la primera del XVII, (realizan diversas compras y un buen número de arriendos verificados a través de la documentación). Hacia finales del XVII y comienzos del XVIII entroncan con otras Casas del área de Navia y del ayuntamiento de Ibias, en Asturias. En la segunda mitad del XIX se unen a la Barrera por el matrimonio de doña Carmen Sanmartiño y don José María de la Barrera, esta unión está ilustrada en el gráfico 1, que, como vemos, incluye otras uniones anteriores que no recogemos en esta comunicación¹⁴.

La Casa de la Hermida comienza su crónica en el siglo XVIII, su origen lo podríamos fijar en los años 1716 y 1717, en los testamentos de don Francisco Antonio de Losada y doña Francisca Díaz¹⁵, quienes fundaron vínculo a favor de su primogénito, don Bernardo José de Losada y Somoza, el principal partícipe en el crecimiento del solar al sumar a esta fundación diversas agregaciones. Este desarrollo, potenciado por una política de compras agresiva, llevaría a la Casa a entroncar con otras como Pascais o las Moreiras. Pese a ello, su poder nunca saldría del ámbito local, lastrado por una economía deficitaria y el consiguiente endeudamiento. Poco después de su fusión con las Moreiras, sería asimilada por la familia Pardo Ribadeneira de Virigo (gráfico 2).

La historia de las Moreiras corre pareja a la de la Hermida, si bien es de origen más antiguo. Éste se remonta concretamente a la mejora vincular ejecutada en 1677 por Martín González para su hijo don Lucas González Rivadeneira¹⁶, clérigo de Santa María de Quintá de Lor, que fue el fundador del vínculo por testamento fechado en 1711, en el que deja por heredero a su hermano don Felipe González¹⁷. Durante todo el siglo XVIII esta Casa estuvo regida por jefatura femenina, a través de la cual se fusionó con la Hermida (en el enlace de doña Rosa Quiroga con Roque Dionisio) y derivó al patrimonio de Virigo (matrimonio de doña Ángela Losada, hija de los anteriores, con Francisco Pardo).

¹³ A esta altura, tenía posesiones repartidas por toda la geografía gallega, concretamente en los ayuntamientos de A Coruña, Alfoz, Arteixo, Arzúa, Barreiros, Begonte, Cambre, Carballo, Castro de Rei, Corgo, Cospeito, Culleredo, Friol, Guntín, Lalín, Lourenzá, Lugo, Mondoñedo, Outeiro de Rei, Oza, Páramo, Pol, Quiroga, Riotorto, Sarria, Trabada, Triacastela, Vila de Laxe y Vilalba.

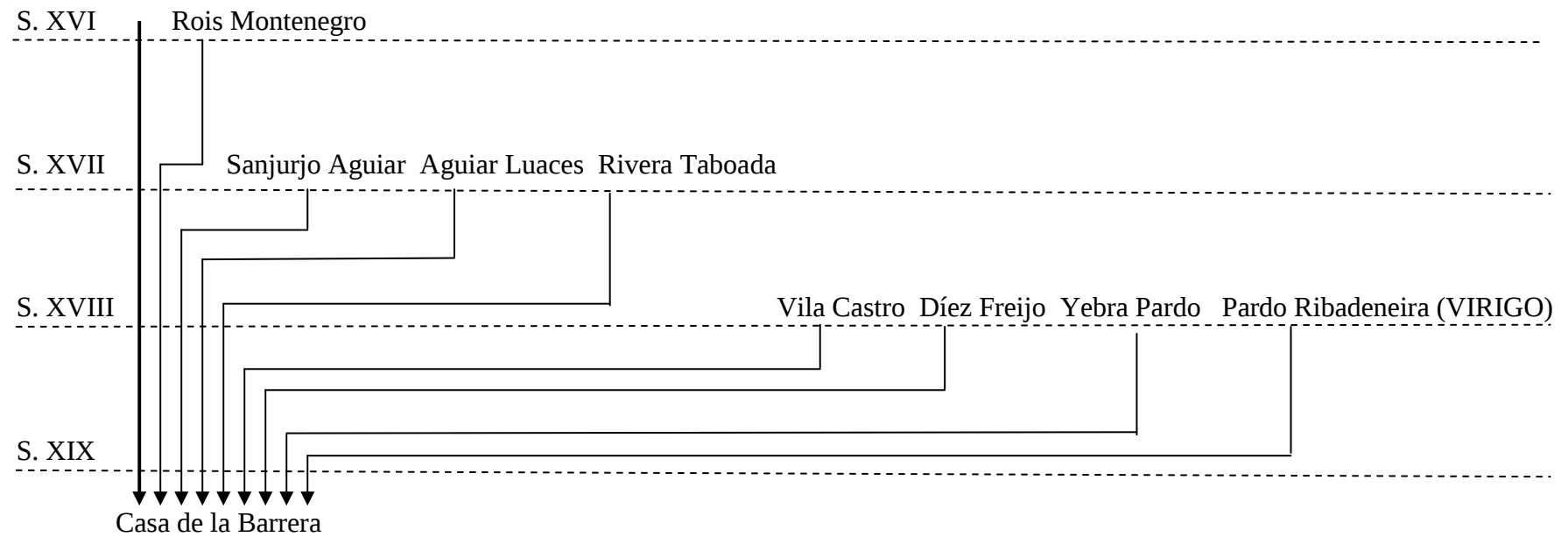
¹⁴ El formato de gráfico para las agregaciones está tomado de MIGUÉS RODRÍGUEZ, 2002: 52-122.

¹⁵ AMPL, Archivo de la Casa de la Barrera, sección Losada Somoza, caja 5, s. n.

¹⁶ *Ibíd.*

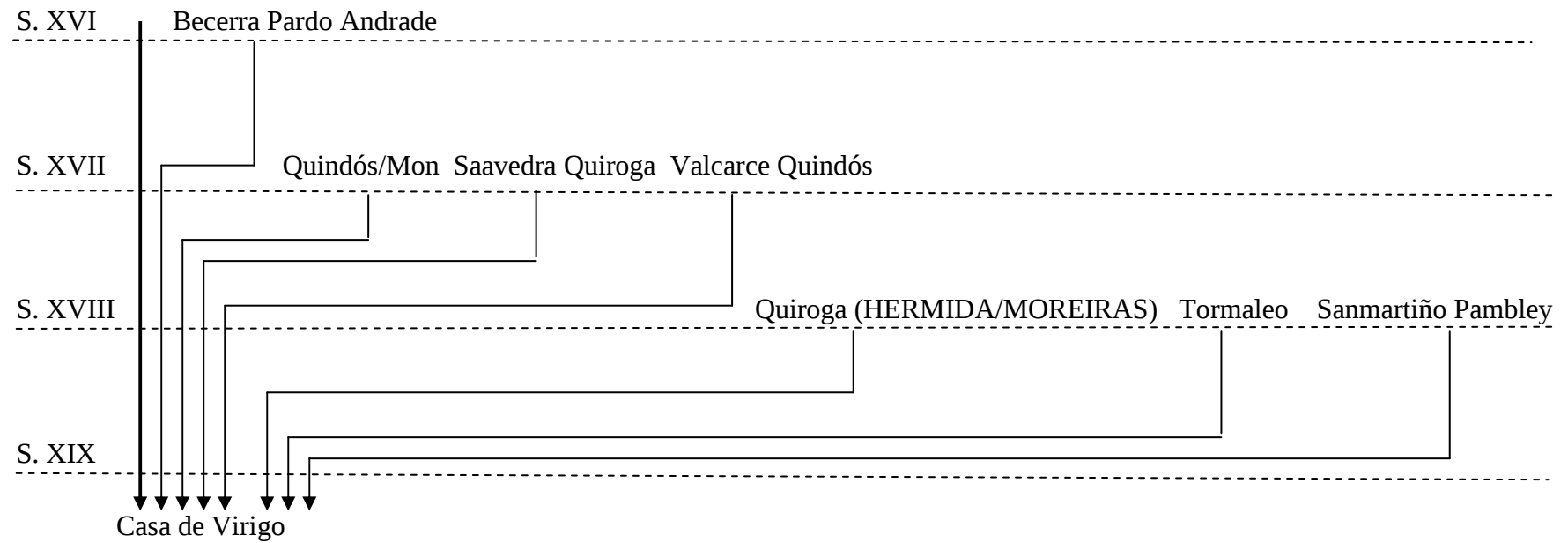
¹⁷ *Ibíd.*, caja 2, s. n.

Gráfico 1. Entronques de la Casa de la Barrera con otras casas hidalgas



Fuente: Elaboración propia a partir de AMPL, Archivo de la Casa de la Barrera, sección Barrera, 13 cajas.

Gráfico 2. Entronques de la Casa de Virigo con otras casas hidalgas



Fuente: Elaboración propia a partir de AMPL, Archivo de la Casa de la Barrera, sección Virigo, 4 cajas.

EVOLUCIÓN PATRIMONIAL

El proceso de formación patrimonial de la Casa de la Barrera ha sido complicado de determinar por la falta de documentación apuntada anteriormente. Lo que está claro es que el número de compras y contratos agrarios debió de ser muy superior al que reflejan los papeles custodiados en el archivo al que hemos tenido acceso, más teniendo en cuenta el nivel de ingresos que alcanza a finales del siglo XIX. Las rentas en especie sumaban 337,34 hectolitros de centeno, 156,74 hl. de trigo, 0,52 hl. de maíz, (494,6 hl. de cereal), 118 capones, 115 kilogramos de cerezas, 1,05 hl. de castañas, 5 pollos y 2 carneros¹⁸. Las entradas en metálico alcanzaban los 11.444,81 reales.

Es muy posible que los señores de la Barrera realizasen un número elevado de compras, interviniendo con éxito en el mercado de la tierra, muy probablemente a costa de campesinos en apuros económicos, dado que tenemos escasas pruebas de intermediación foral¹⁹. La evolución es evidente, partiendo de una Casa cuyos dominios se comenzaron a expandir por el ayuntamiento de Cospeito a principios del siglo XVII, se llega a otra que mantenía un gran número de arriendos en distintos ayuntamientos de las provincias de Lugo y Coruña en la segunda mitad del XIX, es decir, un patrimonio disperso y múltiple. En este siglo, los señores de la Barrera ya habían abandonado el viejo pazo original y residían en la ciudad de Lugo; éste fue un fenómeno común en las familias hidalgas más poderosas, el abandono del universo rural y la introducción en el urbano. La composición de las rentas de esta Casa es heterogénea, destacando aquellas en cereal (centeno, trigo...) sobre los servicios como capones, castañas, cerezas... aunque a finales de este siglo existe también una entrada de renta en metálico, que alcanza los 11.444,81 reales²⁰.

¹⁸ Si comparamos la renta de la Casa de la Barrera con la de otras casas *fidalgas* analizadas en diferentes trabajos, podemos concluir que se trata de una Casa con una renta elevada, poco diversificada, con importantes ingresos en centeno y trigo, pero escasos servicios. La Casa de Lagariños, por ejemplo, registraba una renta en cereal algo superior (538 hl), *vid.* VILLARES PAZ, R., 1982: 50. La Casa de Casaldereito ingresaba una cantidad inferior (143, 1 hl.), aunque en este caso tenía mucha importancia la entrada de vino, (285,8 hl.), *vid.* DOMÍNGUEZ CASTRO, 1992: 33. No obstante, estas rentas palidecen en comparación con otras Casas de mayor poder económico, como puede ser el conjunto de San Fiz de Asma (2766 hl. de cereal, 570 de vino, 75.359 reales y 2835 servicios), *vid.* MIGUÉS RODRÍGUEZ, 2002: 236-238. La Casa de Noceda ingresaba (945,18 hls. de cereal), *vid.* PRESEDO GARAZO, 11/2 (Lugo, 2003a): 81; la Casa de Rubianes (774,78 hls. de trigo, 564,05 de centeno, 133,33 de maíz, 64,92 de mijo, 117,73 de cebada y 55,45 de vino), *vid.* PRESEDO GARAZO, 42/107 (Santiago, 1995): 85. Un ejemplo destacado lo constituye la Casa de Amarante, con una entrada de 3.711,9 hls. de cereal, *vid.* IGLESIAS BLANCO, 18 (Santiago, 2009): 297. No obstante, está por encima del nivel fijado por Villares para considerar a los hidalgos como grandes rentistas, es decir, 200 hl. de cereal anual. VILLARES PAZ, 1982: 51-52.

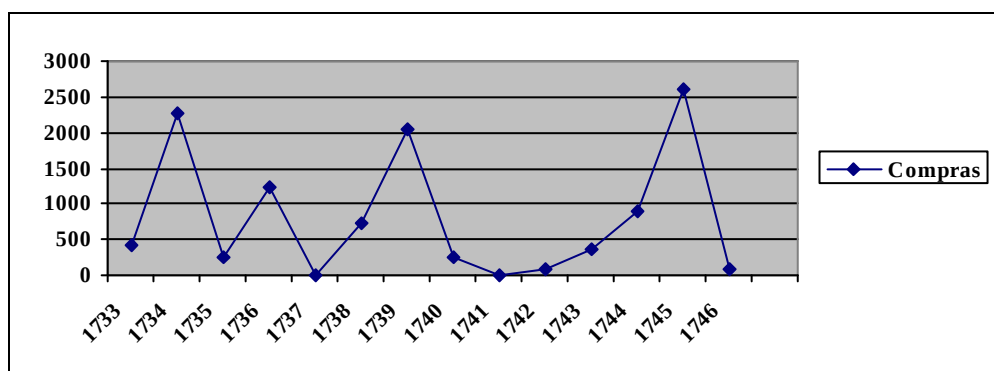
¹⁹ La formación de los patrimonios hidalgos en Galicia se hace a partir de dos vías principales: la obtención de forales, fundamentalmente eclesiásticos, cuyo dominio útil es usufructuado por los hidalgos (llegando incluso a sustituir su titularidad) y la compra de tierras no pertenecientes a estos forales, propiedad de campesinos que se ven en la obligación de venderlas, ora por endeudamiento, ora por presión de los inversores rurales. Al respecto, *vid.*, entre otros, VILLARES PAZ, 1982: 80-91; y EIRAS ROEL, A.: "Régimen subforal e hidalguía intermediaria", introducción al libro de M.^a C. Quintáns, *El dominio de San Martín Pinario ante la desamortización*, Santiago, 1972: 10-12.

²⁰ Los ingresos en metálico de la Casa de la Barrera no eran demasiado elevados. Los estudios de otras Casas reflejan cantidades superiores, como los 43.595 reales que cobraba la Casa de Lugo o los 23.335 de Ombreiro, *vid.* MIGUÉS RODRÍGUEZ, 2002: 236-238; los 104.593 rs. de Rubianes, *vid.* PRESEDO GARAZO, 42/107 (Santiago, 1995): 85. Se sitúan, además, muy lejos de los 228.059,53 rs.

Este mismo proceso resulta más claro en el caso de Virigo. Aquí podemos determinar la política de compras y de arriendos durante los siglos XVII y XVIII, donde predominan claramente los segundos. Pese a algunas lagunas en la documentación, resulta evidente que el número de estos contratos debió de ser superior. Además, una buena parte de ellos son documentos realizados por los señores, al contrario que en el caso de La Barrera. Estos individuos son los responsables directos de la expansión de la Casa²¹. Aprovechando coyunturas económicas favorables y una política de especulación con la tierra, supieron expandir sus patrimonios por los alrededores de su zona de origen, ampliando su influencia geográfica progresivamente. El solar primitivo se sitúa en la parroquia de Vilarpandín, en el ayuntamiento de Navia y sus entronques corresponden con casas de la misma área y otras cercanas. Así, acabó asimilando otras como las de San Antolín, Tormaleo y Perdigueira, en Asturias; la de Columbrianos, en Ponferrada; la de Donís, en Cervantes; y las de Quiroga (la Hermida y las Moreiras).

El proceso expansivo que venimos comentando para Virigo es extrapolable al caso de la Hermida, si bien aquí es mejor conocido merced al gran número de escrituras de compra conservadas. El firmante de la gran mayoría es don Bernardo José, quien adquiere una elevada cantidad de tierras, esencialmente sotos, labradío, viñas y prados, en los lugares cercanos al solar principal, centrado en la feligresía de Santa María da Ermida. Adjuntamos un esquema donde se pueden apreciar mejor estos movimientos (gráfico 3).

Gráfico 3. Inversiones en reales realizadas por don Bernardo José de Losada y Somoza. 1733-1746



Fuente: La misma que para la Tabla 3

que ingresaba Amarante, *vid.* IGLESIAS BLANCO, 18 (Santiago, 2009): 298. Con todo, superaba a Casas como Xunqueiras (5.060,62 rs.), *vid.* IGLESIAS BLANCO, 2004: 109; y otras más pequeñas, entre ellas: Sonán (98 rs.), *vid.* DÍAZ CASTROVERDE, 1995: 108; o Rego do Pazo, (64,50 rs.), *vid.* PRESEDO GARAZO, 1997a: 92.

²¹ En el heterogéneo estamento nobiliario gallego, un lugar común suele ser la manifestación en las familias de una figura relevante, cuya vertiginosa actividad económica redunda en beneficio de la Casa, son los llamados “facedores”. Ejemplos de estas personalidades recorren la bibliografía: Alonso Suárez da Somoza, de Lagariños y Lope Vázquez de Vilameixe, de Lusío, *vid.* VILLARES PAZ, 1982: 95. D. Francisco Pardo, de Casaldereito, *vid.* DOMÍNGUEZ CASTRO, 1992: 44. Esteban Tenreiro, de San Fiz, *vid.* MIGUÉS RODRÍGUEZ, 2002: 172-173. Pedro Bermúdez de Castro, de Montaos, *vid.* PRESEDO GARAZO, 2011: 80-81. D. Diego de Ulloa y Ribadeneira, de Noceda, *vid.* PRESEDO GARAZO, 17 (Barcelona, 2004): 722. Gregorio de Noboa, de Fontefiz, *vid.* LEIRÓS DE LA PEÑA, 23 (Ourense, 1993): 205.

En el gráfico 3 se manifiesta claramente el afán inversor de don Bernardo en determinados años (1734, 1739 y 1745), en los que supera los 2.000 reales de gasto en compras de bienes muebles o inmuebles. Estos picos suelen ir seguidos de considerables reducciones de inversión de capital que evidencian las limitaciones de este pequeño hidalgo para mantener un ritmo de especulación constante. El caso más evidente es la ausencia total de compras en los cuatro años que siguen al 1739, hasta que se produce un claro repunte en 1745, para caer abruptamente en 1746²². El monto económico destinado a estas transacciones alcanzó los 11.229 reales en un total de 37 operaciones, lo que arroja una inversión media de 303 reales al año²³.

De esta manera, su influencia se extendió por San Salvador do Hospital (Barreiro, Campodola, Carballo, O Hospital, Ribeira, Revide, San Xulián de Abaixo, Souto y Toca), San Martín de Quiroga (Caspedro, As Medas, Pacio Vello, Pacios de Mondelo y Quiroga), San Lourenzo de Nocado (A Barca, Parteme) y Santa María de Sequeiros (O Castelo, As Novais). Este dinamismo supuso el desembolso de más de 11.000 reales durante el mandato de dicho hidalgo y cesó abruptamente con su muerte, dado que don Roque, su heredero, tuvo que hacer frente a las deudas contraídas por su padre durante 30 años.

Otro mecanismo de crecimiento, menos gravoso para las arcas de la Hermida, fue la intermediación en el sistema foral. En Quiroga, el domino directo de las tierras estaba representando en gran parte en la figura del comendador, don Diego Vélez de Guevara y Valdés, que aforó distintos lugares a don Juan Francisco y a don Bernardo, cuyas rentas mantendría la Casa a lo largo del siglo XIX e incluso después, hasta la redención. El beneficio se extraía de la fórmula del subforo, con la que los hidalgos cedían el dominio útil a los campesinos a cambio de una beneficiosa renta fija.

La formación patrimonial de las Moreiras es más compleja de definir. Tenemos constancia de una serie de transacciones en el tránsito del siglo XVII al XVIII de la mano de don Lucas González, que llegaría a gastar más de 2.000 reales en la compra de viñas en Vilar de Lor, Quintá y San Martín de Quiroga. Esta actividad comercial se diluye en las generaciones posteriores. Puede que este déficit se deba a las carencias del propio archivo, de una manera similar a lo ocurrido en la Barrera. No obstante, la actividad foral está más definida gracias a algunos memoriales finales del XVIII en los que se recogen las entradas de cereal y vino en la Casa. Ésta cobraba rentas en la feligresía de Vilar de Lor, en los lugares de Bustelo, Lamas y Vilar. La mayoría de los

²² La representación no incluye tres compras tardías realizadas por don Bernardo en los años 1759, 1760, y 1764, con un gasto de 803 reales en total.

²³ Este nivel de inversión se coloca por debajo de otros casos documentados, en su mayor parte de la nobleza. Don Pedro Bermúdez de Castro, señor de Montaos, empleó 17429 reales en 55 contratos, *vid.* PRESEDO GARAZO, 2011: 80-81; Don Diego de Ulloa Ribadeneira de Noceda, realizó 158 compras por un total de 23.154 rs., 17 (Barcelona, 2004): 722. De todas formas supera las cantidades invertidas por otros hidalgos. Véanse las adquisiciones de Esteban Tenreiro (1757 rs. en 163 compras) y José Benito Prado Lemos (2163 rs. en 163), *vid.* MIGUÉS RODRÍGUEZ, 2002: 172-173. Otros ejemplos de menor inversión los tenemos en las adquisiciones de Gerónimo Gil de Quiroga, de los Quiroga-Armesto, que realizó 78 compras con un desembolso de 7761,50 rs. o las de Juan García de Prado Ribadeneira, señor de Vilanova de Dorneá, que desembolsa 6257 rs. en 13 compras, *vid.* PRESEDO GARAZO, 1997a: 50-62.

forales fueron concedidos por la Encomienda a don Lucas González y sus rentas aprovechadas por sus herederos mediante la realización de subforos.

EVOLUCIÓN SOCIAL

Un apartado muy importante del crecimiento de los solares hidalgos se fundamenta en la reproducción social. La base de la misma es una estrategia recurrente: el matrimonio. Mediante las calculadas uniones entre los señores de estas Casas y los herederos de otras se produjo un número nada desdeñable de agregaciones, fundamentalmente en el siglo XIX, cuando muchas de estas familias se extinguen y sus patrimonios redundan en beneficio de otras²⁴. Así, la Barrera agrega a la de Virigo a finales de dicho siglo y ésta, como hemos señalado, a otras como Tormaleo, Perdigueira, Hermida, Moreiras...

Estos enlaces llevaban parejas escrituras de dote. El archivo que hemos manejado no es muy prolífico en ellas, conservamos muy pocas para La Barrera, aunque las cantidades que se manejan demuestran hasta qué punto llegaban las aportaciones de estas casas con el fin de compensar las cargas de los matrimonios. Por ejemplo, don Francisco Martínez, penúltimo señor de la Casa de la Barrera, otorgó a su hija Ana Ramona una dote de 154.000 reales, en 1813²⁵. De la Hermida conservamos la dote que concedió don Bernardo a su hija doña Rosa en su enlace con don Juan Díaz de Freijo en 1763, que sumaba 34.100 reales²⁶. De las Moreiras cabe destacar, entre otras, el acuerdo para la boda de doña María Ramona Losada con don Francisco Pardo de Virigo en 1790, fijado por su padre en 88.000 reales²⁷. Lamentablemente, no hemos encontrado ninguna escritura similar vinculada a la Casa de Virigo.

Otro apartado destacado de la reproducción social son los testamentos. Éstos son documentos con una doble finalidad, establecer mandas pías por el alma del difunto y la última voluntad en el reparto de los bienes habidos, por lo que el otorgante transfiere su poder y su patrimonio al heredero. La sección de Virigo es abundante en este sentido, aunque sólo sea a través de referencias a las mandas pías, sin especificar las disposiciones relativas al patrimonio. No hemos hallado testamentos correspondientes a los señores de la Barrera. La sección Losada Somoza es más prolífica en este tipo de documentos, siendo los más importantes aquellos donde se estipula la vinculación del patrimonio (caso de las fundaciones de los vínculos de la Hermida y las Moreiras).

Dada la ausencia de árboles genealógicos, estas escrituras han sido fundamentales a la hora de rehacer la historia de ambas familias. En el primer caso, conservamos un total de cinco, todos con la firma de alguno de los señores de la Hermida. Dos características se repiten siempre en los mismos: reflejan la petición de enterramiento en la iglesia parroquial cercana (Santa María de la Ermida) y nombran siempre por

²⁴ La acumulación de patrimonios de distintas casas en un solo tronco es un fenómeno característico del siglo XIX. Para otros casos estudiados, *vid.* MIGUÉS RODRÍGUEZ, (2002): 52-122. PRESEDO GARAZO, 42/107, (Santiago, 1995): 69-94; 1997a: 107-115.

²⁵ AMPL, Archivo de la Casa de la Barrera, sección Barrera, caja 6, s. n.

²⁶ *Ibíd.*, sección Losada-Somoza, caja 1, s. n.

²⁷ *Ibíd.*, caja 5, s. n. Estas cantidades se aproximan al rango fijado por el profesor Isidro Dubert para las dotes de la hidalguía compostelana, que oscilaba entre los 47.000 y los 143.000 reales. DUBERT GARCÍA, 1992: 228. Los cálculos para algunas Casas del interior de Galicia realizados por Presedo Garazo señalan dotes de 80.000 reales en la segunda mitad del XVIII, *vid.* PRESEDO GARAZO, 1997a: 115.

heredero al primogénito. Para la Casa de las Moreiras conservamos el mismo número, cinco. En ellos se refieren de igual manera las peticiones de sepultura en la parroquial donde se asienta el solar (en este caso Quintá de Lor). El sistema de sucesión es mixto, dado que en algunas escrituras se prefiere al primogénito, mientras que en otras se reparten los bienes de forma igualitaria entre todos los herederos.

Así pues, las Casas de la Barrera y de Virigo, la Hermida y las Moreiras, pese a pertenecer a áreas muy distintas y a niveles económicos diferentes, poseían en común las características definitorias del grupo social hidalgo. Ambas destacan en su área de origen y comienzan a acumular patrimonio a través de compraventas. Esta expansión económica, unida a una política matrimonial bien planificada, permitió que en pocos años se situasen en la cúspide de la sociedad rural, diferenciadas claramente del resto de casas y de las personas que las habitaban. Su éxito económico y social fue evidente. Más en el caso de la Barrera, cuyos señores pasaron de ser destacados propietarios rurales a residir en la ciudad de Lugo, desde la que administraban todo su patrimonio y donde desempeñaban cargos públicos propios de un grupo que rigió la cima de la sociedad gallega durante toda la Época Moderna.